

## **Monumento.**

### **Monument.**

**Alejandra Solano Gómez**

**Universidad de Valladolid. Campus "Duques de Soria**

**asolano@soc.uva.es**

#### **Resumen**

En la actualidad la sociedad se identifica a través de Monumentos, de hitos que adquieren tal valor social que no pueden ser dejados de lado. Sin ellos la propia sociedad no se vería reflejada y debiera de crearlos una vez más. Son objetos de culto. Estos Monumentos podrán ser abstractos o no pero siempre estarán presentes dentro del imaginario social aún sin haberles dado el nombre específico de Monumento.

**Palabras claves:** Sociedad, Monumento, Culto.

#### **Abstract**

At present Society is identified by Monuments, milestones that acquire such social value that can not be neglected. Without them, Society, itself would not be reflected and would emerge the necessity to create them again. They are objects of worship. These monuments can be abstract or not, but they will always be present in the social imaginary, even without being given a specific nam, Monument.

**Keywords** Society. Monument, Worship.

## Introducción

Las mejores conversaciones surgen en torno a una mesa, es sin duda una frase con la que mucha gente estaría de acuerdo, pero no es el único entorno que propicia el dialogo. Este texto surgió en el momento de preparación de un viaje entre amigos cuando para elegir el destino nos obligamos a proponer cada uno un lugar y a justificarlo. Fue en ese momento cuando nos dimos cuenta que no se quería a ir a un lugar por ser eso justamente, un lugar, sino porque había “algo”, un símbolo, un ícono, un Monumento que “debíamos” visitar o conocer. Ese “deber”, esa “necesidad” nos llevó a preguntarnos el porqué, cómo se había llegado a un punto en el que una sociedad, un pueblo, un país se identificaba con un objeto.<sup>4</sup>

Cuando hablamos de un país o de una ciudad no pensamos en la gente, en la sociedad, en su política económica o social,... sino que lo primero que nos vendrá a la mente será la imagen de un monumento, entendiendo monumento como un hito al que la gente hace referencia e incluso es usado como mimesis.

Esta identificación de un símbolo con el todo es cada vez más un hecho fácilmente comprobable. Se busca resumir de tal manera la sociedad que de la única manera posible es verter todas esas expectativas, ideas y conceptos sobre un ícono, un símbolo capaz de unir todo<sup>5</sup>. Por lo general esta tarea recae sobre lo que podemos denominar “Monumento”. No hablamos del Monumento en su versión más simplista, sino que lo buscamos en su expresión más amplia. La mayoría de las veces se tratará de un edificio, aunque en ocasiones el término de Monumento puede llegar a recaer en una personalidad, sobre todo si observamos a grupos mucho más específicos, un ejemplo de ello sería la identificación de un club de fútbol con un futbolista.<sup>6</sup>

Esta “adoración” hacia el Monumento no es actual, sino que ya se venía arrastrando desde hace varios siglos con la creación de los gabinetes de curiosidades, gérmenes de las posteriores colecciones privadas y públicas. También es posible retrazar este culto a las técnicas, escritos o descripciones que han llegado a usar personas para ofrecer una imagen idealizada de sí mismos y de una sociedad (un pequeño ejemplo podría ser el escritor Charles Baudelaire con su descripción de los ambientes de la sociedad parisina, su *spleen*)<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> Por objeto no nos referimos solamente a algo material realizado por el hombre, también queremos incluir los hitos naturales convertidos en monumentos por las personas y/o gobiernos.

<sup>5</sup> Coca, J. R. (2010): *La comprensión de la tecnociencia*, Huelva: Hergué.

<sup>6</sup> Aunque nos gustaría quedarnos con una identificación más simplista del termino Monumento no hemos querido quedarnos con la idea de patrimonio material e inmaterial que propone la UNESCO y con la que seguramente casi todo el mundo identificaría el termino, sino que hemos querido ir un paso más allá e incluir aquellos símbolos creados por las masas y por la sociedad.

<sup>7</sup> Baudelaire, C. (1973) *Oeuvre poétique*. Paris. Editor Jean de Bonnot.

Baudelaire, C. (1917) *Le Spleen de Paris ou les cinquante petits poèmes en prose de Charles Baudelaire*. Recuperado de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6472260p>

Esta “monumentalización” de la sociedad no fue un hecho acontecido en poco tiempo, sino que ha ido imponiéndose de una manera gradual e imparable. Pocos son los casos contrarios a esta corriente e incluso en el caso de haberlos han llegado a ser contradictorios en sí mismos. Podemos remitirnos, sin alejarnos demasiado en el tiempo, al Manifiesto Futurista de Marinetti<sup>8</sup>, en él podemos leer la primera parte del punto nº10 “Queremos destruir los museos, las bibliotecas, las academias de todo tipo,... ” Aquí harían mención solamente al monumento como edificio, aunque el contraste o la contradicción la encontramos en sus ideas de ensalzamiento de la modernidad, de los avances tecnológicos que no solo tenían que estar presentes en la sociedad sino que debían de ser considerados como piezas estéticas y formas artísticas.

Preferimos quedarnos con la idea de monumento en un sentido más antiguo para continuar y por ello consideramos como monumento a una obra realizada por la mano humana y creada con un fin específico (posteriormente esta finalidad puede haber sido sustituida por otra u otras que pueden o no tener relación con la primigenia).

Los monumentos los relacionamos con un cierto valor histórico, el cual no ha de ser de antigüedad. Podríamos decir que histórico es todo aquello que es, que ha sido y que seguramente no pueda volver a existir al menos en el mismo contexto histórico y social.

Según esta idea, lo que ha existido no puede volver a existir, comenzamos a construir eslabón tras eslabón la idea de que el Monumento es único y no puede ser replicado, se creará un ícono excepcional que ha de ser protegido y consecuentemente “venerado”. El valor de este Monumento se verá afectado por la proximidad que tenga con las exigencias que se le reivindican según la época.<sup>9</sup> La funcionalidad y simbología de un edificio o escultura no es la misma cuando se construyó que en la actualidad, usando la expresión artística, podemos encontrar innumerables ejemplos de ello, la columna de Trajano en su momento fue uno de los monumentos de propaganda política más eficaces, durante la Edad Media sobrevivió principalmente a residuos de patriotismo de la Antigua Roma y hoy en día se le tiene como ejemplo de un modelo de decoración propagandística por los expertos y como un ejemplo de las técnicas de civilizaciones anteriores cuyos códigos no pueden ser entendidos por el imaginario actual, sino que se le entiende a través de un prisma modernizado y desnudado de parte de sus exigencias originales.<sup>10</sup>

Estas exigencias originales serán principalmente prácticas en su origen o a veces se corresponderían con ideales propios de sus contemporáneos, pudiendo ampliar este radio a sus antecesores más inmediatos dentro de la misma civilización e incluso dentro de un mismo grupúsculo. Es por ello que la denominación de Monumento no puede ser objetiva, sino que tenderá siempre a la subjetividad, tanto de un individuo a otro como de una civilización o sociedad a otra. El carácter y significado que pueda tener este Monumento no se corresponde

---

<sup>8 8</sup> <http://www.futur-ism.it/collezioni/libri/libri.asp?sez=2>

<sup>9</sup> Riegl, A. 1987. El culto moderno a los monumentos. Madrid. Colección La Balsa de la Medusa. Visor distribuciones

<sup>10</sup> A veces se intentará replicar estas ideas originales como fue con la Columna Vendôme.

a su origen, sino a aquello que nosotros le atribuimos, y por lo general tendemos a otorgarle un valor rememorativo e idealizado simbólicamente.

Este Monumento no tiene por qué estar completo, puede quedar solo una parte a la que se le otorgará tal poder iconológico que será suficiente como para que cumpla la función de Ídolo.<sup>11</sup> La conservación de estos Monumentos no solo se verá afectada por valores históricos, sino que también se tendrá que tener en cuenta otros factores de tipo simbólico. Un ejemplo, aunque ya desaparecido, son las esculturas de Buda de Bāmiyān, por un lado se buscó su conservación como representación de una época y una sociedad determinada en un momento histórico, pero por otro lado fue más el aspecto simbólico lo que primo, el enfrentamiento de occidente contra oriente cuando una parte de la sociedad local decidió que esos monumentos no eran afines a las exigencias contemporáneas por lo que no interesaban y debían ser destruidos.

Es cierto que es imposible saber qué es lo que perdurará y que es lo que no, aunque actualmente es la idea de preservación y conservación de todo lo que impera y a veces obliga a convertir en Monumento todo objeto o edificio. Al centrarnos en objetos físicos ofrecemos una visión más práctica de aquello que queremos decir, en especial si tenemos en cuenta que la sociedad en la que vivimos (occidente principalmente) es una sociedad de imagen. El hombre por primera vez reconoce obras y acciones antiguas, pasadas podemos decir incluso, separadas por cientos o miles de años y les otorga un halo de exquisitez social que no puede perderse. Esta idea será pervertida en la actualidad en la que es o se ha hecho obligatorio conservar por conservar todo tipo de manifestaciones, llegando a los extremos por ejemplo, dentro del campo artístico de documentar para preservar obras de Land Art o performances cuyo origen y fin es efímero pero que a través de la grabación, de la filmación pierden parte de sí mismas para convertirse en algo más.

La idea que se podía encontrar anteriormente de que solo aquello que fuera útil, que tuviera valor ha sido hoy en día desechada por otra en la que todo hasta lo más pequeño y precisamente lo más pequeño<sup>12</sup> debe de ser preservado. Esta idea se basa en la concepción histórica, es decir que es imposible sustituir algo debido al proceso evolutivo de la sociedad. El “caldo” en el que se creó no puede volver a ser replicado al menos socialmente y por lo general técnicamente tampoco, aunque se pueda llegar a aproximaciones<sup>13</sup>. Se ha visto

---

<sup>11</sup> Riegl, A. 1987. El culto moderno a los monumentos. Madrid. Colección La Balsa de la Medusa. Visor distribuciones

<sup>12</sup> Con pequeño no nos queremos referir al tamaño, sino al lugar que ocupa simbólicamente dentro de una esfera global.

<sup>13</sup> Un ejemplo está en una noticia aparecida hace pocos días en las que se está digitalizando el Cristo de la Buena Muerte.

<http://www.abc.es/videos-cultura/20131028/tecnologia-llega-restauracion-obras-2777956335001.html>

Aunque también encontramos más ejemplos en el tiempo como fueron las reconstrucciones de ciudades completas en Alemania tras la 2ª Guerra Mundial o la reconstrucción del Campanile de la Plaza de San Marcos en Venecia. En estos dos últimos ejemplos hallamos una reproducción fiel, o casi, al original aunque realizadas por otros motivos que poco tenían que ver con los originales, y utilizando técnicas diferentes aunque similares.

reducido hasta llegar a una pérdida del valor objetivo del Monumento que lo que importará más a partir de ahora será el proceso evolutivo y el valor subjetivo dado.

Si bien en la antigüedad podemos encontrar ejemplos de preservación y conservación e incluso restauración de ciertos monumentos<sup>14</sup> no se realizaban estas tareas con la idea de “monumentalizarlos”, sino que respondía a otros fines, por lo general mucho más prácticos, y no poseían ningún valor conmemorativo (monumental). Si hablamos de monumentos antiguos la gran mayoría son de carácter religioso, en ellos el respeto y conservación de la obra no se debía a la obra humana, sino al simbolismo que representaba. Esta será la idea imperante hasta el siglo XX, aunque con pequeños paréntesis como es el Imperio Romano donde se veneraban las obras griegas por su valor artístico o en el siglo XIX donde debido al auge de los nacionalismos se busca diferenciar unos países de otros a través de las manifestaciones artísticas, clasificando y etiquetando toda manifestación pasada, un ejemplo lo encontramos en las investigaciones previas de Eugène E. Viollet-Le-Duc para la restauración de obras góticas.<sup>15</sup> Aunque, no hay que olvidar toda la corriente que recorrerá Europa imponiendo ruinas clásicas como modelo para jardines, reivindicando un pasado glorioso para excusar el presente en su momento.

Esta idea evolucionará y durante el siglo XX será la concepción de evolución, de creación y destrucción la que predominará y junto a ella continuará la idea e incluso se potenciará que cada país, cada ciudad e incluso cada pueblo deben tener un Monumento. Solamente hemos de fijarnos en la proliferación de museos y fundaciones de arte contemporáneo y de etnografía en los últimos 60-70 años o la proposición de creación de parques naturales o zonas naturales protegidas. La destrucción o dejadez de estos monumentos que no se corresponda con la idea de protección de la sociedad imperante se verá como un ataque ante el que no cabe ninguna concesión. Esto llevará a ponerse en duda las labores de conservación y restauración. Hay que dejar que la naturaleza siga su curso o el hombre debería intervenir, y si interviene en qué grado, cómo y sobre qué. No hay que tener duda que la actividad ininterrumpida de las fuerzas de la naturaleza conducirá inevitablemente a la extinción de cualquier monumento. Se trata pues, desde un punto de vista de la antigüedad y del deseo humano la conservación y, podríamos llegar a decir, adoración hacia estos monumentos lo que primará en la actualidad en la sociedad imperante occidental y en parte de la oriental.

Es cierto que siempre habrá un valor histórico o social en los monumentos y que representará justamente un momento, un etapa determinada, en cierto modo individual y que por ello se quiere mantener *ad eternis*, pero bajo qué criterios, y hasta cuándo. Aun cuando el valor que

---

<sup>14</sup> Hay ejemplos de esculturas del Antiguo Egipto en las que al ser restaurada una parte se colocó una cartela indicando este hecho.

<sup>15</sup> Viollet-Le-Duc, E.E. (1858) Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIème au XVIème siècle.

tenga el Monumento se vea en peligro y se tenga que reclamar la intervención de la mano humana, donde debe de estar el límite. La sociedad actual es una sociedad visual con una memoria finita que se ha vuelto casi infinita gracias a las nuevas tecnologías en la que los contrastes son cada vez mayores. Se busca el Monumento, pero al buscar poseerlo pierde parte de ese aura para convertirse en un producto de marketing, solamente hemos de observar un par de ejemplos para darnos cuenta de ello. En el mundo de la expresión artística se ve reflejado en la apertura de filiales de los grandes museos, el Museo del Louvre es todo un ícono venerado y obligatoria su visita si alguien va a París<sup>16</sup>, aun así por presiones, deseos, y otros factores también puede visitarse un Museo del Louvre en Lens y dentro de poco otro en los Emiratos Árabes Unidos. Este sería un ejemplo de culto al Monumento en forma no abstracta, puesto que siempre hay un objeto físico tras el nombre<sup>17</sup>. Pero también podemos encontrarnos ejemplos de Monumentos en forma abstracta. Tomaremos el ejemplo del fútbol al ser un deporte elevado a la categoría de culto tanto por la sociedad como por las masas dirigentes. Aquí el Monumento es el equipo que puede tener un nombre u otro (Juventus, Boca, Barcelona,...) y que se ve representado por la figura del jugador estrella. Aquí hablamos de dos niveles de Monumento, uno de ellos, el jugador, supeditado al mayor, el equipo. Estos jugadores estrella pueden cambiar de una temporada a otra pero mientras se mantengan en su puesto han de cumplir una serie de ideales y por ello se volverán semi-dioses a los que adorar y no podrán ser tocados, en el caso de ser “atacados” el símbolo del monumento tendrá que ser protegido y defendido a toda costa, pues el ataque no es al jugador sino al equipo, al Monumento. En España resulta singular observar las cifras de visitantes a museos para darnos cuenta que no erramos en llamar a un equipo de fútbol monumento. En Cataluña el museo del FC Barcelona es el más visitado y dentro del ranking de España está situado entre los 5 más visitados.

Dentro de los imaginarios sociales incluyentes y excluyentes esta idea de Monumento ha llegado a adquirir tal cariz, aunque por lo general este oculto y no se manifieste de forma verbalizada, que el ataque y protección de cualquiera de ellos se tomará como una afrenta a la propia sociedad y su identidad cultural y social.

Con estas ideas no hemos querido sino plantear un campo de debate y discusión sobre lo que se ha venido considerando como objetos de culto aún sin haber podido definir exactamente cuál era ese objeto, hoy le hemos querido dar el nombre de Monumento.

### **Referencias Bibliográficas**

Coca, J. R. (2010): *La comprensión de la tecnociencia*, Huelva: Hergué.

Baudelaire, C. (1973) *Oeuvre poétique*. Paris. Editor Jean de Bonnot.

---

<sup>16</sup> Dentro de la idea de la ciudad de París como Monumento en sí misma podemos considerar que hay ciertos monumentos en su interior que destacan y han llegado a ser destacados y cobrar identidad propia como Monumentos singulares.

<sup>17</sup> También puede mencionarse otros ejemplos como es la Fundación Solomon R. Guggenheim.

Baudelaire, C. (1917) *Le Spleen de Paris* ou les cinquante petits poèmes en prose de Charles Baudelaire. Recuperado de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6472260p>

Riegl, A. 1987. *El culto moderno a los monumentos*. Madrid. Colección La Balsa de la Medusa. Visor distribuciones.

Viollet-Le-Duc, E.E. (1858) *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIème au XVIème siècle*.